



## Capítulo 421

### Anunciando Su Partida

Después de contarles su experiencia, Yuan mostró su tesoro recién adquirido.

"¿Qué? ¿Lo llevaste puesto todo el tiempo? ¡Ni siquiera me di cuenta!" Feng Yuxiang se sorprendió cuando Yuan se quitó de repente la Capa del Dragón Invisible, dejando que los demás la vieran.

"Un tesoro de grado antiguo... Como era de esperar del Grande... Es conocido por poseer la mayor colección de tesoros de los Nueve Cielos." Feng Yuxiang suspiró con admiración, pues conocía innumerables leyendas sobre el Grande de los cielos superiores.

Algún tiempo después, Yuan dijo: "Está bien, ahora voy a hablar con el Maestro de Secta sobre mi partida".

En cuanto regresaron a su cuerpo, Yuan y Meixiu volvieron al Templo de la Esencia del Dragón.

"Maestro de Secta, ¿estás ahí?" Yuan llamó a la sede del Maestro de Secta.

"¿Discípulo Yuan? Estoy un poco ocupado ahora mismo, pero puedes entrar. Estaré contigo cuando termine aquí". La voz de Long Yijun resonó un momento después.

Yuan procedió a abrir la puerta y entrar al edificio, y para su sorpresa, había mucha gente reunida dentro en ese momento.

El Elder Xuan y la Elder Shang también estaban allí, junto a cuatro caras desconocidas.

Sin embargo, a primera vista, Yuan se dio cuenta de que la atmósfera era desagradable.

"¿Ese es el Discípulo Yuan? ¿El que abrió la Pagoda Mística y se negó a ascender con el Mayor Nie?"

Una de las personas que Yuan no reconoció murmuró con voz sorprendida.



"Discípulo Yuan, puedes sentarte ahí por ahora. No tardaremos mucho", les dijo Long Yijun.

Luego regresó con los cuatro individuos y dijo: "En fin, volvamos al tema. Estoy dispuesto a devolverles los tesoros divinos que perdieron en nuestro Templo de la Esencia del Dragón durante la apuesta, pero no será gratis".

"Cien mil piedras espirituales. Esa es la cantidad por la que estoy dispuesto a venderlas, ni más ni menos."

¡¿100.000 piedras espirituales?! ¡¿Estás loco, Long Yijun?! ¡Eso son mil millones de oro! ¡Ni siquiera los tesoros de grado divino valen tanto! —dijo uno de los invitados.

¡Así es! ¡La última vez que se vendió un tesoro de grado divino, se vendió por unos 600 millones de oro! —dijo otro.

Si bien eso es cierto, también lo es que estos tesoros de grado divino son de la más alta calidad y un tesoro de herencia para sus sectas. Seguramente valen más que un tesoro de grado divino común y corriente vendido en una casa de subastas... ¿Tengo razón? —les preguntó Long Yijun, negándose a rebajar el precio.

Si lograba vender estos cuatro tesoros de grado divino por 400.000 piedras espirituales, eso abastecería a su secta durante muchos años.

"Tú...!"

Los cuatro Maestros de Secta se quedaron sin palabras. Por mucho que quisieran refutar las afirmaciones de Long Yijun, no estaban en condiciones. Después de todo, debían recuperar el tesoro de sus sectas a toda costa, o sus antepasados podrían maldecirlos desde sus tumbas.

"Mira, no soy yo quien se interpone entre tú y tu tesoro, sino tú. Si me entregas 100.000 piedras espirituales, con gusto te devolveré los tesoros que gané". Long Yijun continuó hablando.

De hecho, hay mucha gente interesada en estos tesoros ahora mismo, y estarían más que dispuestos a pagar 100.000 piedras espirituales por ellos. Les doy la oportunidad de reclamarlos primero, ya que soy un hombre bondadoso. Si no los quieren, no tendré más remedio que vendérselos a otros.



Al oír las descaradas palabras de Long Yijun, los cuatro Maestros de Secta casi escupieron sangre de la ira. Sin embargo, lograron contenerse y, tras un largo silencio, uno de ellos dijo: "¡De acuerdo! ¡Pagaré 100.000 piedras espirituales! ¡Dame tres días para preparar el dinero!".

Una vez que uno de ellos se rindió, los demás comenzaron a rendirse también, ya que no querían arriesgarse a que Long Yijun vendiera sus tesoros a otras sectas, algo que estaban seguros de que era lo suficientemente descarado como para hacer.

"¡Gracias a todos por su compra!"

Los cuatro Maestros de Secta abandonaron el lugar poco después, mientras que Long Yijun mantuvo una amplia sonrisa en su rostro, incluso después de que se fueron.

"¡Jajaja! ¡Qué idiotas!", se rió Long Yijun a carcajadas después de que se fueran.

Luego se giró para mirar a Yuan y dijo: "Saliste antes de lo que esperaba. ¿Pasó algo?"

Repitió lo que dijo Meixiu no hace mucho.

"No pasó nada. Simplemente terminé más rápido de lo previsto. Eso es todo", dijo.

"Si es así, espero que hayas conseguido buenos tesoros dentro. Por supuesto, no tienes que decirme nada", le dijo Long Yijun.

"De todos modos, ¿tienes algo más para mí?"

Yuan asintió y dijo: "Estoy aquí para anunciar mi partida del Templo de la Esencia del Dragón".

"¿Eh?"

Todos en la sala lo miraron con los ojos muy abiertos y sus expresiones llenas de sorpresa.

"¿Vas a dejar la secta? ¿Por qué? ¿Hicimos algo mal? ¿O alguien te ofendió otra vez?" La Elder Shang fue la primera en salir de su estupor y le preguntó.



Yuan negó con la cabeza y dijo: «No, la secta no hizo nada malo. Es solo que creo que ya he experimentado suficiente de lo que es ser un discípulo, y que ya es hora de irme».

Tras un momento de silencio, Long Yijun suspiró: «Ya veo... Así que ya es hora, ¿eh? Sabía que no te quedarías mucho tiempo en la secta, pero pensar que ese día llegaría tan pronto».

Por supuesto, ni siquiera intentaré convencerte de que te quedes. Aunque quiero que te quedes aquí, sabemos que no perteneces a este lugar. Es demasiado pequeño para alguien como tú. Me alegra que hayas decidido irte después del Reino Místico. ¿Qué planeas hacer después?

Long Yijun se rindió rápidamente y le preguntó.